

**"EL LENGUAJE GESTUAL Y EXPRESIVO CORPORAL DE LOS NIÑOS
MAPUCHES EN SU ENCUENTRO CON LOS NO MAPUCHES".**

Stela Maris Ferrarese

El lenguaje expresivo del cuerpo (gestos, movimientos, posiciones, distancias) nos introduce al lenguaje no verbal, que generalmente en el hecho educativo cotidiano ha sido poco tenido en cuenta por los educadores y los estudiosos de la educación. Este elemento de la comunicación humana se halla fuertemente presente en el campo de la Educación Física, que trabaja el cuerpo humano. "En términos generales, la Educación Física ha sido considerada una mera actividad disciplinadora del cuerpo, explorando sus fuerzas y energías sin proponerse una nueva comprensión de Hombre, de Cuerpo y de Movimiento". (Santín 1990). Se han desarrollado trabajos que buscan la libre expresión del cuerpo, pero sin fundamentos teóricos claros y, por tanto sin objetivos muy claros... "La Educación Física deberá cambiar esa práctica hacia una verdadera comprensión del valor simbólico y cultural del cuerpo, y las sensibilidades del movimiento. Pero esta comprensión no se aprende en los talleres ni en los libros. El cuerpo nos acompaña constantemente, nos habla el día entero, las voces tuyas son las voces del silencio, las voces del dolor, de la satisfacción, etc.," (Idem ant.).

Para escuchar lo que expresa el cuerpo de nuestros alumnos, primero debemos aprender a escuchar nuestro propio cuerpo.

"La cultura es la comunicación, y la cultura se demuestra en el proceso de comunicación intercultural" (Asunción Lande 1989). Precisamente, no son los códigos verbales los más simples, sino más bien han sido considerados como los más problemáticos y, por qué no, los más fecundos en el proceso de la comunicación intercultural. Esto nos lleva a plantearnos en nuestra América morena la relación entre los pueblos indígenas y los no indígenas.

Cuando dos o más personas se encuentran en un contexto socio cultural, donde cada uno cumple un rol determinado, debe existir una comunicación efectiva. ¿Qué sucede en el encuentro de dos culturas diferentes?, ¿Hay comunicación o mera relación superficial?, ¿Los códigos

lingüísticos y los no verbales generan comunicación?, ¿En la educación intercultural presencial se produce comunicación o solamente instrucción?, ¿Qué mensajes dan el cuerpo y sus gestos en la escuela?, ¿Coinciden con lo que los alumnos expresan verbalmente?.

“Las tensiones durante el movimiento, dice Wilfred Barlow, son distintas a las de la comunicación, están arraigadas en nuestra estructura de carácter y pueden no ser evidentes a primera vista. La comunicación es por medio de la palabra y el gesto; los signos corporales son los recursos de cada persona para comunicarse, los cuales suelen ser evidentes y lo caracterizan como tal con nombre y apellido. Pero... hay una serie de ellos inconscientes, automáticos y, lo quieras o no, a veces transmiten lo que conscientemente no quisieras”.

En los últimos años, la preocupación por la educación de los indígenas en los países latinoamericanos ha ido en crecimiento. En el caso de la República Argentina, éste es un problema que aún no ha sido insertado en las políticas educativas nacionales ni en las provinciales, por lo que este reto educativo no encuentra aún un marco ni las respuestas positivas que cupiera esperar; la educación no es sólo la existencia de un lenguaje verbal, oral y escrito, es más que eso, es un todo, una persona con cuerpo y alma (emotividad, afectividad) que procura comunicarse con el otro sea el lugar del hecho el patio de la escuela, la sala de clases o cualquier otro lugar no escolar.

El cuerpo implica expresión corporal, el rostro y las manos gestos, que acompañan en acción asociada o disociada al lenguaje verbal, y por lo tanto, favorecen o no la comunicación verbal.

En este plano, “el del lenguaje no verbal y particularmente en el ámbito de la expresión corporal y gestual en la comunicación intercultural escolar, se desarrolla nuestra tarea de revisión y análisis del encuentro del niño Mapuche con el no Mapuche”.

“El lenguaje de cada ser humano es único e irreplicable, sólo hay que tratar de organizarlo, plasmarlo, nada más. Pero él, ella son los dueños de su cuerpo, sus expresiones y sus gestos” (Patricia Stokoe, 87). En un plano intercultural, donde son desconocidas las expresiones propias de las culturas que realizan el acto intercultural. ¿El cuerpo será producto de la asimilación o estará liberado? “Las dicotomías cuerpo-mente-mundo externo, son producto de las disociaciones que fueron llevando al ser humano al estado actual en el transcurso cultural”, dice Zulema Rosembaún. Los que hoy trabajan y reflexionan sobre las personas, cuestionan los modelos de aprendizaje, se va rompiendo el modelo antiguo, (modelo tradicional) por los modelos de la educación, por la acción. La comunicación y la creatividad deberían ser los recursos áulicos más importantes para producir el reencuentro de cada ser humano consigo mismo y con el otro, por medio del

cuerpo y de la gama de expresiones que éste encierra junto con las expresiones verbales.

Ahora bien, todo contribuye al cuerpo y a la escuela con la influencia de la psicología. Su voz ha sido oída en este cuarto de siglo más que en las otras épocas. Todos parecieran ignorar que la cultura influye en la conducta. La pertenencia a un grupo étnico determinado pauta los estilos o manera de crianza, van formando la personalidad propia-cultural y todo ese componente los identifica ante otros grupos, es su carnet de identidad ante las otras personas-culturas con las que interactúan.

Desde la antigüedad se viene planteando la importancia de los movimientos corporales, de la motricidad para el desarrollo psíquico, moral, intelectual y estético cultural de la humanidad. Pero cuando el ser humano aprendió a hablar, cuando dominó el uso de la palabra y la ayuda de ésta para desempeñarse en la vida diaria, y del pensamiento en los primeros tiempos de su desarrollo, o sea, cuando pudo anticipadamente comprender el motivo de su actividad corporal, intelectualizó cada vez más sus movimientos expresivos, de trabajo, humanizó más su conducta motriz y fue perdiendo el YO-CULTURA PERSONAL, para adquirir el OTRO en MI ESTEREOTIPO CULTURA SOCIAL. Análogo a este proceso, aunque muy diferente en sus consecuencias, es lo que sucede a las personas que forman parte de los grupos étnicos. A medida que sufren el influjo de la cultura dominante, van perdiendo el YO CULTURA PROPIA para ir adquiriendo el OTRO en MI ESTEREOTIPO CULTURA AJENA.

Al lenguaje no verbal lo podemos analizar en todo momento como un medio de expresión de las imágenes internas nuestras, según nuestro modo de sentir, nuestro carácter, nuestros patrones socioculturales surgidos en los primeros años de la infancia. Aquí nos abocaremos a la escuela y la edad escolar. Preferimos aquí hablar de "Lenguaje no Verbal" en lugar de "Lenguaje Silencioso" (Hall), u otras terminologías señaladas para el mismo campo, por dos motivos principales:

- a) En el ámbito de nuestra observación, hemos trabajado sobre los gestos que acompañan al lenguaje verbal, pero también lo hemos hecho con los gestos y expresiones corporales, posiciones e incluso con las distancias corporales que hablan por sí mismas en el contexto de una cultura, sin referir directamente a una conducta verbal determinante.
- b) En el estudio inicial de nuestra investigación, preferimos conscientemente no atarnos en exceso a una teoría específica elaborada, con el fin de describir más libremente los aspectos de la cultura en estudio e intentar así un aporte también más propio.

Para el desarrollo de nuestra investigación, hemos desarrollado una descripción de la cultura mapuche y su estado actual, más especialmente desde el plano social. Los mapuches viven en la provincia de

Neuquén, República Argentina, conformando una sociedad minoritaria, que debería gozar de los mismos derechos que los otros grupos sociales debido a que tiene los mismos deberes, pero no es tan así. Los mismos se ubican en la zona precordillerana y cordillerana, en su mayoría; los menos, viven en pueblos o zonas semi marginales o marginales de ciudades de la provincia. El éxodo masivo comenzó hace unos veinte años, muy especialmente de jóvenes en busca de mejores condiciones de vida que ofrece el progreso y de trabajo, debido a la falta de mano de obra en las comunidades; abandonan, así, el inhóspito paisaje cordillerano, árido y silencioso. Las escuelas en las zonas rurales son trailers o escuelas de material. Algunas son albergues, los períodos escolares son, según la rigurosidad del tiempo, Marzo-Dic. -Feb.-Nov.-Sep. y Mayo. Con respecto a su lengua e idioma, el mapudungun, ésta se habla en las comunidades con mayor fluidez que en la ciudad. Los jóvenes casi no lo hablan por todos los prejuicios que son de público conocimiento y sufren, al respecto, sólo los indígenas. Aquí deberíamos preguntarnos por qué sucede esto, debido a que los hijos de los euroamericanos en su mayoría habla la lengua de sus antepasados y no se avergüenzan de ello. Hay intentos de rescates en manos de un sacerdote saleciano, de lingüistas y los mismos mapuches, los que utilizan el alfabeto Ranguileo. En las comunidades se conserva el cacicazgo que reemplazaría al vocablo Lonko, propio. Las comunidades están nucleadas por la Confederación Mapuche de la provincia de Neuquén, la cual las representa y es su voz; su sede está en la ciudad de Zapala; los componentes de la misma se eligen por votación que se realiza al término de cada mandato. Se rigen para este caso por las leyes no propias.

El consejo de ancianos aún se conserva. Las características propias se conservan, especialmente en las zonas rurales. Su implementación es reciente en las agrupaciones que los nuclean. En los sectores de vida intercultural, especialmente, se dan los casos de quienes, a pesar de poseer los rasgos étnicos propios, no se consideran como tales ante los demás y viven con la vergüenza de su identidad; esto es producto de una sociedad racista y que nunca les brindó espacio. La televisión y las culturas foráneas con las que interactúan han modificado en gran parte sus características en las zonas urbanas. Los niños de la ciudad están muy influenciados por su entorno, cosa que no sucede con los niños de las zonas rurales.

En el campo es muy normal verlos horas jugar amontonando piñones, haciendo corralitos, reuniendo piedras (informante Luz Miranda), en cambio, en la ciudad juegan influenciados por las modas o bien, otros juegos.

Las ceremonias religiosas propias han adquirido por influencia elementos culturales ajenos; actualmente se procura volver a su religiosidad propia.

Los mapuches se reconocen como los primeros pobladores de estas tierras desde la aparición de grupos humanos sobre la misma, se considera que son la evolución de las primeras culturas humanas que habitaron América. De allí su condición de autóctonos y, por ende, las tierras les pertenecen porque les fueron sustraídas en procedimientos que todos conocemos, pero no todos reconocemos como inmorales.

Las pautas culturales tradicionales de socialización las conservan en parte, así como la edoculturación.

Si bien, sus juegos, cantos y otros elementos estaban en el olvido, en este momento se encuentran en franca recuperación y reinserción social propia. En el campo viven de la crianza de animales : chivas. Existen algunas cooperativas que venden sus productos y defienden así al poblador de la mala venta individual. Las artesanías son vendidas a Artesanías Neuquinas sociedad del estado provincial. En las ciudades se dedican a changas, trabajan en la construcción, otros trabajan como empleados de comercio y otros. Las mujeres, en casa de familia: las hay docentes y en cargos de secretaría. Pero, subsiste la problemática de la segregación étnica en algunos puestos de trabajo. El niño de ciudad difiere en cuanto a la economía del hogar del que vive en el campo, mientras éste colabora con el cuidado de animales y otras tareas, allí, generalmente ayuda con los mandados o a cuidar a sus hermanos menores, pero generalmente no aporta a la economía de la casa.

No existen datos fehacientes de la cantidad de mapuches, debido a que nunca se realizó un censo con seriedad al respecto. Se considera que en total son 48.000 a 60.000, en todas las provincias en las que viven; en Neuquén vivirían unos 16.000. También se desconoce la cantidad de niños criados fuera de su contexto sociocultural propio, éstos étnicamente son mapuches, habiendo perdido solamente el apellido y el sistema de endoculturación, adquiriéndolo del grupo al que son integrados. Este aporte es realizado, debido a que en nuestra tarea de investigación nos encontramos con niños mapuches criados fuera de su contexto sociofamiliar propio.

Una vez definido qué es ser mapuche, no mapuche y mapuche aculturado, nos fijamos nuestra hipótesis de trabajo que fue escalonada en cuatro hipótesis sostenidas por una central o de investigación : "Los escolares mapuches urbanos conservan algunas conductas gestuales y expresivas corporales tradicionales en su relación con los no mapuches, porque constituyen uno de sus elementos de identidad". Podemos decir que, "Algunas conductas gestuales y expresivas corporales se han perdido por la influencia de la cultura dominante y, en particular, de la acción etnocéntrica y asimilacionista de la escuela" (Hip. 3). A través del análisis de los gestos y de las expresiones del cuerpo de dos grupos diferentes en el marco escolar urbano, con mayoría poblacional occidental,

con una escuela tradicionalista en su enseñanza, y un sistema educativo y de pensamiento de la mayoría social para asimilar y uniformar a todos bajo una misma cultura y estructura, procuramos comprobar efectivamente si se conservan algunas características gestuales y expresivas corporales en los niños mapuches que los identifique como tales, o si las que poseen los han caracterizado siempre como mapuches, o si no poseen en la actualidad, ninguna de sus conductas propias.

La tarea se desarrolló sobre una base elemental de conocimiento y respeto de las estructuras de pensamiento y cosmovisión del Pueblo Mapuche, de la influencia que la cultura ejerce sobre la personalidad de cada individuo, analizando las comunicaciones humanas y, en ellas, las comunicaciones interculturales, para haber arribado al objetivo propuesto desde la comprensión psicológica cultural de ésta en los patrones de pensamiento y conductas, como estructuras propias de un grupo étnico.

Se utilizó una metodología basada en el método descriptivo de aleación simple. Las escuelas seleccionadas luego de un año de observación por la cantidad de población mapuche en las mismas y, por ende, en los barrios, fueron sorteadas para hacer un minucioso trabajo sobre los gestos y expresiones del cuerpo. Se utilizaron encuestas a los alumnos, padres y docentes como apoyo verbal a lo que se observaba en las relaciones humanas. Se trabajó en los recreos, clases del área de expresión, se observaron clases áulicas, llegadas y salidas de la escuela. Se realizaron actividades recreativas espontáneas y fuera del horario escolar, en las escuelas asignadas

Para desarrollar este problema se utilizaron, también, entrevistas personales a maestros y gente común, sobre los prejuicios sociales. Participó una escuela que recibe alumnos mapuches rurales para confirmar los elementos que se iban comprobando en el lenguaje no verbal. Se utilizó el aporte de las investigaciones de estudiosos del lenguaje no verbal y de las culturas indígenas en general y mapuche en particular. Todo esto para arribar a lo propuesto. La base del trabajo estuvo dada por la TEORÍA DEL CONTROL CULTURAL de Bonfil Batalla. Se utilizó la estructura de CULTURA PROPIA Y CULTURA AJENA, elaborándose patrones para determinar un modelo ideal de lenguaje no verbal del mapuche y el no mapuche, surgiendo aquí, como se expresó en párrafos anteriores, el mapuche criado fuera de su contexto cultural, o sea, el mapuche aculturado. Este trabajo no termina aquí, sino que será solo un acercamiento al modelo ideal Expresivo Corporal y Gestual del Mapuche y el no Mapuche.

"POR CONTROL CULTURAL se entiende la capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Como la cultura es un fenómeno social, la capacidad de decisión que define al control cultural, es también una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones las tomen los

individuos, el conjunto social dispone, a su vez, de formas de control sobre ellas. La capacidad de decisión es, desde otro ángulo, un fenómeno CULTURAL, en tanto las DECISIONES (el ejercicio del control) no se toman en el vacío, sin contexto ni en un contexto neutro, sino en el seno de un sistema cultural que incluye valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes EL CONTROL CULTURAL, por eso, no es absoluto ni abstracto, sino histórico". Entre los elementos culturales que tenemos,, nosotros nos abocamos a investigar sobre lo "Simbólico y Emotivo".

De lo que queda expresado en el siguiente cuadro :

| | | |
|--------------------------|------------|------------|
| SIMBOLICOS Y EMOCIONALES | DECISIONES | |
| | PROPIAS | AJENAS |
| PROPIOS | AUTONOMAS | ENAJENADOS |
| AJENOS | APROPIADOS | IMPUESTOS |

Según este cuadro, se pueden descubrir los gestos y expresiones corporales propios del niño mapuche en un contexto social pluri-cultural; para ello, es importante la definición de la cultura propia y cultura ajena y en el marco de ambas, la enajenada y la impuesta.

Luego del trabajo desarrollado en este marco, logramos adaptar el desarrollo de la teoría de Bonfil a la realidad Mapuche actual.

| | |
|---|--|
| CULTURA AUTONOMA | CULTURA ENAJENADA |
| ESTRUCTURA FAMILIAR LENGUA O IDIOMA (en extincion) EPEU, narraciones de los abuelos | MANO DE OBRA TIERRAS MUSICA E INSTRUMENTOS MUSICALES (utilizados en folklore por artistas) |
| CULTURA APROPIADA | CULTURA IMPUESTA |
| RADIO, programas radiales EQUIPOS DE FILMACION, PASACASSETTES ELEMENTOS DE LA(S) RELIGION(ES) | LA ESCUELA Y EL SISTEMA ESCOLAR. TEXTOS ESCOLARES RELIGIONES |

De los gestos observados, se seleccionaron quince para ser analizados con mayor profundidad para este trabajo. Se establecieron gestos faciales, de manos y expresiones del cuerpo. Los alumnos fueron divididos en los siguientes grupos: Niños mapuches, niños no mapuches y niños mapuches aculturados o criados fuera de su contexto sociocultural; a cada uno se le asignó una manera de identificación. El grado de insidencia fue dividido de la siguiente manera: A VECES, NADA, SIEMPRE, NUNCA, MUCHO, POCO.

Las conductas observadas son : "Utilizan las manos para expresarse al hablar", "Hablan moviendo la cabeza". "Hablan girando (1) la cabeza o asintiendo (2) con ella", "Cuando hablan, mueven los pies", "Cuando hablan, giran el cuerpo", "Mueven el cuerpo balanceándose al hablar", "Mantienen el cuerpo estático al hablar", "Cuando hablan, el rostro está inexpresivo", "Mueven las orejas cuando hablan", "Mueven la nariz en sus gestos faciales del habla", "Cuando están parados, las manos están detrás del cuerpo", "Cuando algo les atrae, lo manifiestan con grandes pantomimas", "Cuando se sientan, cruzan las piernas", "Cuando se sientan, dejan las piernas paralelas".

Con esto se elaboró una taxonomía del lenguaje gestual y expresivo corporal de cada grupo, arribándose al diseño del modelo ideal de base, según lo observado y la teoría del Control Cultural de Bonfil Batalla (1982: 85), y desde la visión del mapuche, lo propio y lo ajeno, o los gestos míos y los del otro.

LO AJENO

LO PROPIO

Excesiva gesticulación al fonar propia de los Latinoamericanos.
La fonación de los no mapuches de origen nórdico es lineal, monótona, entrecortada por las diferencias lingüísticas.
Saludan con abrazos y besos; a veces, al saludar, una mano se apoya en el hombro y la mano se estrecha.
Sentados mueven las piernas, cruzándolas y descruzándolas. Las piernas generalmente se cruzan.

Actitud de mansedumbre, de resignación.
Expresividad en los ojos, como si éstos hablaran.
No son efusivos en abrazos o en dar palmadas cariñosas sobre los hombros cuando saludan o hablan.
Sentados, mantienen las piernas paralelas y juntas con los pies paralelos. las piernas generalmente están paralelas.

Del lenguaje gestual y expresivo corporal elaborado, se realizó, además un análisis de la cantidad de gestos en común que tenía o tiene cada grupo, por lo que se determinó que entre ambos grupos mapuche y no mapuche hay una expresión en común: "cuando hablan, nunca giran el cuerpo, nunca hablan girando la cabeza"; en los demás, difieren. Entre no mapuche y mapuche criado en un contexto sociocultural diferente, la similitud se acerca, poseen un total de diez gestos y expresiones en común de los evaluados en número de quince y son: "Nunca giran el cuerpo cuando hablan", "A veces balancean el cuerpo al hablar", y "A veces lo mantienen estático"; "A veces mueven las orejas con las manos", y "Mueven la nariz con sus gestos faciales"; "A veces, cuando están parados, las manos están detrás del cuerpo"; "Nunca, cuando hablan, la cabeza mira hacia abajo", "A veces, cuando se sientan, cruzan las piernas" y "A veces las mantienen paralelas". Un gesto es igual a los tres grupos. Los otros los comparten, y cada uno posee gestos que no comparte con los otros dos. El grupo no mapuche posee sólo cuatro: "Siempre utilizan las manos para expresarse cuando hablan", "A veces giran la cabeza al hablar, "Siempre, cuando algo les atrae, lo expresan con pantomimas". A veces, cuando hablan, mueven la cabeza". Los tres grupos de mapuche aculturado o criado en otro contexto sociocultural poseen los siguientes gestos: "A veces utilizan las manos para expresarse al hablar", "Siempre asienten con la cabeza al hablar", "A veces, cuando algo les atrae, lo manifiestan con pantomimas".

Aquí, quedaría diseñado el modelo ideal de cada grupo. De esto, podemos decir que los mapuches difieren de los demás, en que poseen un lenguaje gestual y expresivo corporal que les es propio; el enajenado lo porta el grupo aculturado y es impuesto con enajenación del propio, el no mapuche posee, al igual que el primer grupo, un lenguaje gestual y expresivo corporal propio. Por las características del segundo grupo, su lenguaje gestual y expresivo corporal no les es propio en un 90%. A partir de este trabajo y primer diseño del lenguaje no verbal de dos grupos étnicos diferenciados en el que surge una variable, que es el aculturado, siguiendo la línea del control cultural de Bonfil. Esto enriquece el perfil-cultural-personal de cada cultura, pues quedan sentadas y demostradas las diferencias gestuales y expresivo-corporales reales y propias de cada grupo étnico. Sabiendo que en el grupo conformado por los no mapuches se tomó la globalidad, sólo se diferenciaron algunos rasgos sobresalientes. Los modelos ideales comprueban la existencia del lenguaje gestual y expresivo, de los que se desprende un tercero. Ambos resultados demuestran la existencia de un núcleo de gestos y expresiones corporales propias del mapuche y del no mapuche, pero que el sistema educativo, los docentes y la sociedad en general ignoran; por lo tanto, la escuela continúa su acción de instructora, integradora y asimiladora en forma aglutinante, sin respetar las pautas

culturales propias, sin interesarse por investigarlas y analizarlas. Es que el prejuicio hacia el mapuche y el indígena en general, por más que lo quieran esconder está generalizado en la sociedad y entre los docentes e investigadores en su mayoría. Los indígenas son utilizados para investigar y hablar, pero muy pocas veces se hace una real defensa y apoyo de los derechos que les son propios.

Otros la toman como una cultura naif, un cuadro para ser visto, para el turista, para sacar partido personal, pero basta verlos actuar para saber que su palabra expresa una cosa y su realidad otra. Es el lenguaje no verbal disasociado.

Se pudo observar que los varones aglutinados alrededor de una pelota de fútbol se pierden en la mayoría; en cambio, las mujeres, que realizan otros juegos, se separan más. Se ha notado que las mismas son más conservadoras en las actitudes gestuales y corporales propias.

La organización de todos los datos determinó además que sólo el 12% de los maestros contestó la encuesta; de los niños, el 99%; y de los padres, el 0,5%. Estos últimos accedieron sólo al diálogo.

El modelo ideal del niño mapuche urbano comprobado fue: "Los niños mapuches no utilizan las manos al hablar para expresarse, no mueven nunca la cabeza al hablar, ni la giran ni asienten con ella; al hablar, nunca mueven sus pies, ni giran el cuerpo, y siempre mantienen su cuerpo estático, su rostro se mantiene inexpresivo y no mueven nunca las orejas ni la nariz. Cuando hablan, sus manos nunca están detrás del cuerpo y mantienen su cabeza inclinada. Cuando algo les atrae, no lo manifiestan con pantomimas; y cuando están sentados, nunca mantienen las piernas cruzadas, sino que las dejan paralelas, al igual que los pies.

Con esto, comprobamos la hipótesis y podemos expresar a modo de conclusión "El niño conserva en parte el lenguaje gestual y expresivo corporal porque constituye un elemento de su identidad etnicocultural". Considero que es un reto para la educación esta tarea, pues he comprobado que leyendo el lenguaje no verbal corporal llegamos a conocer más al otro en su YO-PERSONA IDENTIDAD CULTURAL y eliminaríamos muchos prejuicios tan latentes en nuestra sociedad materialista. Esto quiere ser un aporte a la educación y en ella a la interculturalidad, problemática de la comunicación entre seres humanos en la escuela y fuera de ella, sabiendo que la étnia pura no existe, debemos pensar ahora ¿la interculturalidad es un hecho cotidiano en la escuela y vida?.

Bibliografía

Alonso, A. La expresión corporal en la enseñanza (Centro Juvenil Salesiano, Madrid-España, 1986).

Bonfil Batalla. "La teoría del Control Cultural en el estudio de los procesos étnicos".

Carrasco H. Material de la cátedra: "Problemática de la Comunicación Intercultural", UFRO; Temuco 1990.

Denegri, M. Teoría de Piaget: confrontación del modelo teórico con datos de una muestra de escolares mapuches y no mapuches de la IX Región de la Araucanía. Tesis para optar al grado de Magíster; UFRO.

Ferrarese, S. Una Educación Física adecuada al niño; Congreso Provincial de Medicina del Deporte, La Plata 1987. Una educación física adecuada al niño II, Neuquén 1990. "Esos locos bajitos, Encuentro Nacional de la Juventud, el mundo de la Educación, Córdoba 1986.

Saiz, J/L. Estereotipos adscritos al idioma mapuche por adultos no mapuches de Chile Meridional, Depto. de Psicología UFRO.

Estereotipos del Indio Mapuche. Una verificación de proposiciones y hallazgos previos (et al).

Santín, S. Educação Física outros caminhos.

Schiller, P. Imagen y apariencia del cuerpo.

Varios UNESCO, recopiladores. Fundamentos teóricos y prácticos de la Educación Intercultural Bilingüe, 1989.

(1) Resume a modo de ejemplo de la totalidad del trabajo desarrollado en el trabajo original.